



PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO III

4 DE MARZO DE 1938

NÚMERO 75

¡RESISTIMOS!

¡¡Cada metro de tierra será la tumba de un invasor!!

De nuevo la calma reina en el frente. Las bayonetas de nuestros soldados brillan al aire, seguras y vigilantes, defendiendo las posiciones señaladas por el mando.

¡Ni un paso atrás!, fué la consigna. Y ni un paso atrás se ha dado.

Pero no hay que dormirse. La consigna ha de mantenerse hoy con más ardor, con más fuego aún. Teruel es para todos nosotros un nombre, una bandera que nos grita: ¡Preparados!

No puede haber descanso mientras no haya paz. Y no puede haber paz mientras quede un solo invasor en nuestro suelo, mientras no logremos la victoria definitiva.

Nuestra confianza es hoy más firme que nunca. Nuestra fe es aún más segura: es la fe de los que han visto, bajo un diluvio de fuego y de metralla, la clara razón de nuestra victoria.

Sólo han podido avanzar los invasores por la superioridad transitoria de su aviación y de su artillería. Sólo apoyándose en tempestades de metralla han logrado reconquistar la plaza que nosotros conquistamos en seis días: Teruel.

Pero para lograr una victoria decisiva, para lograr nuevas y rotundas victorias, se necesitan hombres de un temple ideal, forjado a sangre y fuego. Se necesitan hombres que sepan por qué luchan. Y el enemigo no los tiene. Por esto no tiene infantería, porque a sus soldados les falta esta fe nuestra, esta seguridad de vencer que da el saber que se lucha por una causa justa.

No podrán con nosotros. Y en

cuanto la acción terrible de sus máquinas quede neutralizada por las nuestras; en cuanto el esfuerzo de los trabajadores de la retaguardia facilite a nuestro Ejército el material necesario, asaltaremos las trincheras enemigas para no abandonarlas jamás y ¡venceremos!

«No es hora más que de tener un solo pensamiento y una sola voluntad: aplastar al enemigo.»

Estas palabras de Negrín están dentro del corazón de todos nosotros, combatientes del Ejército Popular. Por esto hoy per-

manecemos clavados en las trincheras, con la frente alta en el combate, seguros de que nada ni nadie nos hará retroceder.

Sólo nos mueve una voluntad: aplastar al enemigo. Y nos mueve a cada hora, a cada minuto, capacitándonos cuando los fusiles callan, fortificando nuestras posiciones, convirtiendo nuestras líneas en muros de hierro contra los que se estrellen todos los ataques del fascismo invasor. Tenemos la seguridad de vencer. Estamos hoy más seguros que nunca del poder combativo de todos nosotros, jefes, oficiales, comisarios y soldados; de la potencia del Ejército Popular.

Y es esto lo que nos hace resistir con más firmeza aún las embestidas brutales del fascismo.

Sabemos todos que resistiendo hoy precipitamos nuestra gran victoria final mañana, y que pronto, con el apoyo de los elementos bélicos que nuestros obreros han de forjar, un porvenir alegre y feliz se abrirá para todos nosotros.



¡¡Resistir, resistir, resistir!!

Los combatientes de la Novena Brigada cumplen una vez más gloriosamente esta consigna

De nuevo la Novena Brigada de nuestra División ha cumplido con firmeza los objetivos señalados por el mando.

Todos los batallones han dado muestras de la seguridad, de la decisión y de la firmeza que son características en la Brigada.

Del espíritu de los hombres

paran. Los soldados mantienen más alta que nunca su moral.

—¡Los salvaremos!

Y cuando ya todos los hombres se disponen a salvar a un jefe popular, a varios millares de hermanos nuestros arrinconados por la bestia fascista, llega una contraorden y una explicación breve y lacónica:

tacaron por su abnegada actuación, durante los graves momentos por que atravesaron los soldados de las dos Compañías, son:

Manuel Fraile Mon, cabo; Eladio Bolos, Francisco Clement, José Micó, Angel Grandía, Julián Moreno y Eugenio Mateos.

ATAQUE A LA CASA DE LOS PEONES CAMINEROS DEL KILOMETRO 6

Después de la caída de Teruel, ante la avalancha de metralla y de fuego, nuestras fuerzas tuvieron que replegarse. Fué la Novena Brigada por este sector la que de nuevo afirmó nuestras líneas, manteniendo a raya a las fieras fascistas.

Una de las acciones más importantes en estos días, en que todo el frente se estremecía bajo un diluvio de metralla, fué el ataque a la casa de los peones camineros por la Tercera Compañía del Tercer Batallón. Por la noche el enemigo realizó tres violentos contraataques. Pero nuestros soldados, firmes en sus puestos, clavados en sus posiciones, mantuvieron lo conquistado.

En esta gloriosa acción destacaron:

Aurelio Almendariz, teniente, herido durante los violentos contraataques del enemigo; Antonio Bail, soldado; José Martínez, soldado también y, como Bail, incorporado últimamente a filas; Francisco Atien-

za, enlace, y Valero Segura Abad, cabo.

MÁS HEROES DE LA NOVENA BRIGADA

La Primera Compañía del Tercer Batallón llegó a las posiciones nuestras de noche. Una infiltración del enemigo por la izquierda les encerró en un cerco angustioso.

A pesar de la gravedad de la situación los hombres de la Primera Compañía no perdieron la serenidad, y haciendo un supremo esfuerzo consiguieron dispersar a las fuerzas enemigas. En pleno cerco destacaron Domingo Hernández, sargento; Gil Torres, sargento; Esteban Cera, cabo; Alfonso Melero, teniente; Andrés Benito, cabo; Manuel Mateo, delegado de la Compañía; Manuel Pérez, cabo enlace, y Manuel Arazola, sargento.

Destacaron también por su heroico comportamiento los reclutas Francisco Haro Torres, Antonio Navarro Sáez, Antonio López Perona, herido, y Antonio Carreño.

Todos ellos lucharon como los más gloriosos veteranos de la Novena Brigada de la 11 División.

«Los últimos cañonazos extranjeros en Teruel no han podido apagar el eco de nuestra primera victoria, que reverdecera, con el concurso de todos, en nuevos y decisivos triunfos.»

NECRIN Jefe del Gobierno



Rodríguez y Barcia, comandante y comisario de la Novena Brigada, estudian con entusiasmo, unidos por el mismo anhelo, las medidas para encaminar la Brigada victoriosamente durante uno de los últimos combates



¡NI UN PASO ATRÁS!

Quien pretenda llegar hasta nuestras alambradas quedará colgado de ellas para siempre. Así nos lo ha dicho este soldado de nuestra División.

SERGIO PICHOT CHAVES

El camarada Sergio Pichot Chaves, alegre de carácter, joven y animoso para el combate, daba a la Compañía de Ametralladoras, de la cual era delegado político, el aliento y el entusiasmo que ésta necesitaba y que en él siempre encontraba.

Al estallar la guerra comenzó como simple soldado, demostrando de tal modo su valor y espíritu de sacrificio que, poco a poco, fué ascendiendo, rodeado por el cariño y la admiración de todos sus compañeros, hasta ocupar el puesto de delegado político.

En un acto celebrado con ocasión del cumpleaños de Ernesto Thaelmann, el camarada Pichot hizo uso de la palabra, destacándose por su elocuencia y demostrando que tenía madera de comisario. Su entusiasmo y su valor de combatiente los demostró, en repetidas ocasiones, en los frentes de batalla, donde siempre supo cotocarse en los puestos de mayor peligro, arregando con su palabra llena de amor patriótico a los compañeros que con él luchaban en la Compañía de Ametralladoras.

Durante uno de los combates en que participó el camarada Pichot hubo necesidad de efectuar un pequeño repliegue, después del cual se advirtió la falta de una de las máquinas, que había quedado en las primitivas posiciones de la línea de fuego. Pichot, siguiendo el lema glorioso del Comisariado, «el primero en avanzar y el último en retroceder», intentó rescatar la ametralladora, pero fué casi rodeado por el enemigo, una de cuyas balas le alcanzó, arrebatándole la vida, plena de hechos heroicos en el tiempo que llevamos de guerra.

Camarada Sergio: nosotros, los camaradas de la Compañía de Ametralladoras, que configuemos un partido infindad de episodios gloriosos para nuestro Ejército Popular, te recordaremos siempre con cariño, esforzándonos en todo momento por seguir la ruta que tú nos trazaste.

Así te vengaremos.

LUIS



Estos soldados de la Novena Brigada comentan, satisfechos, las incidencias de la lucha, después de un infructuoso contraataque enemigo.

que combaten bajo la dirección segura, firme e inteligente de Rodríguez y Barcia da una idea la moral de los soldados el día mismo de la caída de Teruel.

Cercada la capital, después de dos meses de heroica resistencia, el enemigo se preparaba para aniquilar a los hombres del «Campesino», que combatiendo habían permanecido dentro de la ciudad resistiendo hasta el último momento.

Un diluvio de fuego y de metralla, centenares de cañones y de aviones, se proyectan sobre sus alrededores.

Varios soldados se muerden los puños de rabia. Dentro de Teruel una brigada de la 46 División ha sido copada.

La Novena Brigada recibe una orden lacónica: «¡Hay que salvarlos!»

Es una acción peligrosa y difícil. Habrá que internarse cuatro o cinco kilómetros en terreno enemigo y llegar hasta las mismas puertas de Teruel. Después había que romper el cerco y abrir una brecha honda por donde pueda salir la brigada cercada.

Barcia y Rodríguez sueñan impacientes con la hora de la partida. Los batallones se pre-

—¡La brigada de la 46 División ha salido! ¡Sus hombres han roto el cerco!

Los hombres de la Novena Brigada reciben esta noticia con emoción. Sin haber combatido han ganado, a pesar de todo, el más duro combate. Por eso están orgullosos.

LA AMETRALLADORA DEL TERCERO

El día 22 por la tarde, cerca de Castrolvo, el enemigo avanzaba, infiltrándose en nuestras posiciones. La Primera y la Tercera Compañías del Tercer Batallón quedaron en una situación difícil. Cuando quisieron darse cuenta de ella estaban casi copados. Pero una máquina del Segundo Batallón, Compañía de Ametralladoras, empezó a hacer fuego al descubierto. Ya estaban envueltos los soldados de las dos Compañías; pero el fuego de la Compañía de Ametralladoras abrió un camino por donde pudieron salir los de la Primera y la Tercera.

El fuego de las ametralladoras destruyó una bandera del Tercio.

¡Así fueron salvados!

Los camaradas que se des-

Fortificando el terreno

se anula la acción criminal de la aviación y artillería extranjera

Veteranos y reclutas de las Brigadas 1.ª y 100 resisten hoy heroicamente las embestidas del fascio en Teruel



El cañón que un día envió a los soldados de España fué ocupado por el Ejército Popular, y hoy sirve la causa que los antifascistas defienden, disparando contra el invasor extranjero.

LA 1.ª BRIGADA

Nuestras fuerzas se acercaban a Aldehuela. Traían en sus rostros un deseo manifiesto de entrar en combate.

Los comandantes de Batallón recibieron la orden de desplegar a sus soldados sobre los altos cercanos. Iban llegando poco a poco las unidades que, por causa de las inconveniencias del viaje, habían quedado rezagadas.

No tardó la aviación extranjera en aparecer por lontananza. En sinuosa agrupación revoloteó durante todo el día por las cercanías de Teruel. Dejó caer su carga criminal sobre el pueblo de Cuba. También bombardeó el entrelazamiento de las carreteras de la ciudad aragonesa y Aldehuela.

Nuestros muchachos, destacados por las alturas cercanas, se guardaban contra el frío, mientras esperaban, impacientes por repetir las jornadas gloriosas de diciembre, la orden de entrar en fuego.

A la mañana siguiente, los comisarios explicaron a sus soldados la necesidad de no hacer movimientos que facilitarían al enemigo razón de su presencia. La actuación de la aviación enemiga durante el pasado día aconsejó a los delegados políticos la conveniencia de hu-

donde iban a demostrar al enemigo su arrojo y su voluntad de vencer.

Llegada la noche, el Tercero y Cuarto Batallones se situaron en la carretera de Sagunto-Teruel, próximos a la ciudad.

El 23 de febrero amaneció tranquilo y pacífico. A los del Segundo Batallón les pareció oportuno aprovechar tanta quietud y, en un avance, precipitado, tomaron una cota situada más allá de sus propias trincheras.

Un trimotor enemigo revoloteó, en plan de observación, según parecía, sobre nuestras líneas. Hubo de ausentarse rápidamente, porque nuestros antiaéreos le advirtieron, con sus disparos, que su curiosidad resultaba ya demasiado entremetida. Por la tarde, regresó el importuno pájaro negro; pero no solo, sino con un escolta al lado. Uno y otro tuvieron que escapar de allí por las anteriores razones.

Poco después, el enemigo intentó, por dos veces seguidas, penetrar en nuestras trincheras mediante dos violentos asaltos. Ambos les costaron mucho caro, pues en las respectivas huidas precipitadas dejaron en el campo buena cantidad de cadáveres.

La jornada del día 24 transcu-

Hombres de la 100 Brigada

Una vez más la 100 Brigada de nuestra 11 División ha participado en combates librados en los frentes de Levante. Y de nuevo el invasor extranjero ha tenido que ceder ante la fortaleza y el entusiasmo combativo de nuestros soldados.

En las batallas libradas para anular los esfuerzos del enemigo, la 100 Brigada ha tenido nuevos héroes. Hombres que han preferido morir o caer heridos frente al invasor antes que abandonar las posiciones cuya defensa el mando superior, interpretando el sentir del pueblo antifascista, les encomendó.

He aquí algunos nombres de abnegados combatientes de la 100 Brigada y del Ejército Popular:

El camarada Francisco Méndez Bermúdez, delegado político de la Tercera Compañía del Primer Batallón de la 100 Brigada, resultó muerto en el cumplimiento del deber.

Otro camarada, el delegado Julián López Bachiller, de la Primera Compañía del Primer Batallón, cayó herido en el desempeño de su patriótica misión.

También los mandos militares han unido a las ya largas listas de sus héroes nombres de nuevos caídos. El sargento José Pulgar Tirado y el teniente del Cuarto Batallón de la 100 Brigada Gregorio Cañas Castro, fueron heridos por el fuego enemigo.

Para todos ellos, que han ratificado de nuevo con su sangre su bien ganado calificativo de héroes, nuestra admiración y promesa de vengarnos.

J.

EL COMISARIO DE SANIDAD HERIDO

El comisario de nuestra Sanidad ha caído herido, como es norma del glorioso Cuerpo de comisarios, cuando resolvía problemas de su cargo.

Menor es de origen campesino, y desde muy joven luchó por la organización de los trabajadores de Andalucía y contra el señoritismo que los ex-

nor el espíritu sano de la trinchera, su entusiasmo antifascista y sus actividades de comisario.

La comprensión de la situación de los que le rodeaban hizo eficaz el trabajo de los que estábamos cerca de él.

El cariño de Menor a todos los sanitarios lo veis en su trabajo por hacerles ver claros los problemas que nuestra guerra revolucionaria les planteaba, en sus esfuerzos por rodearlos de las comodidades posibles, en atenderles solícito en todas sus dificultades.

Su alta moral combativa la contagiaba a nuestros sanitarios en su penosa misión, y hacía posible su magnífica labor.

La comprensión clara que Menor tiene de lo que nuestra guerra significa y de lo que debemos hacer para que la victoria sea rápida, le tenía en constante preocupación por la capacitación política y técnica de todos.

Menor ha sido lo que todos los comisarios: la base en que se apoya la organización de la unidad que se les encomienda y el eje alrededor del cual gira todo su funcionamiento. A él se debe el que nuestra División cuente con servicios sanitarios.

Seguir sus enseñanzas debe ser el homenaje de todos los sanitarios a Menor.

Aplastar definitivamente al fascismo o es nuestra venganza al crimen cometido con nuestro comisario.

VILLA



blar a la fuerza sobre este tema: «No desmoralizarse ante la presencia de los aparatos fascistas».

Cerca del medio día, la aviación propia, en número de 45 aparatos, voló sobre nuestras posiciones y las enemigas durante bastante tiempo. Después de comer, fué recibida de la División una orden telefónica, según la cual dos de nuestros Batallones debían partir para cubrir línea. El Primero y el Segundo se dispusieron a cumplimentar la disposición. Sobre las cinco de la tarde, los muchachos se encaminaron, animosos y entusiastas, hacia el lugar

errio en calma relativa, puesto que hubo durante ella bastante actividad artillera. Nuestras baterías castigaron duramente el casco de Teruel. Sobre las cinco de la tarde, nuestra aviación, en número de 25 aparatos, voló a baja altura sobre las posiciones enemigas.

El frío de la mañana siguiente, mezclado con un viento penetrante y húmedo, fué la característica del día. Ligera actividad de nuestra artillería sobre el pueblo enemigo de Castrolvo, y nada más. La moral de nuestros muchachos persistía excelente.

La aviación sólo es un arma terrible cuando se pierde la serenidad

Camarada soldado: aprovecha el tiempo que te quede libre para fortificar el terreno que pisas.

PASAREMOS

Una posición bien fortificada es inexpugnable, y desde ella se contrarrestan los ataques del enemigo.

¡¡THAELEMANN!!

Un gran antifascista encarcelado por Hitler

¡SOLDADO: DEFENDIENDO NUESTRA CAUSA ACORTAS EL CAMINO DE SU LIBERACION!

EL BATALLON THAELEMANN

Se cumple en estos días el quinto aniversario del encarcelamiento de Ernesto Thaelmann.

El líder del antifascismo alemán, el dirigente de los trabajadores alemanes, fué perseguido por Hitler al mes escaso de haberse este adueñado del Poder. No fué una cosa casual. El ex pintor de brocha, con todo y su atrasada mentalidad, sabía muy bien lo que se hacía al realizar un acto de tal envergadura: Thaelmann era querido y admirado. No por su figura, sino por su actuación. No por sus ideas, sino por lo que significaba. Era la auténtica encarnación de todo un pueblo que luchaba por la paz avanzada y progresiva y por el bienestar general. El capitalismo y la gran burguesía, disfrazados en el partido nacional-socialista y personificados por Hitler, iniciaron su gran ofensiva en contra de la clase trabajadora durante los primeros días del mes de febrero del año 1933. A partir de esta fecha el hambre y la miseria se apoderaron del pueblo antifascista alemán.

Vinieron las persecuciones. Thaelmann, Dimitroff, y otros muchos cayeron apresados bajo las garras del fascismo.

El mundo entero, horrorizado ante tales actos, alzó la voz en grito y no pidió, sino que exigió la libertad de todos los hombres hon-



Thaelmann

rados y conscientes de su deber que no habían cometido otro delito que el de ser obreros antifascistas y enemigos de todo lo que significase crimen y hambre.

Dimitroff pudo ser rescatado y Thaelmann salvado, pero no liberado.

Tú, que tienes el honor de poder ser soldado del glorioso Ejército Popular, que eres mundialmente admirado por tu abnegación y valentía, debes acordarte del gran antifascista alemán. Cuando vayas al ataque, tras de pensar que el enemigo, al cual tienes enfrente, es el mismo que intentó hacer desaparecer no sólo a Thaelmann, sino a miles de antifascistas, piensa, además, que si

los invasores logran vernos tú y tus compañeros seguiréis la misma suerte que los obreros alemanes e italianos encarcelados, maltratados y muertos por el asesino y criminal fascismo.

Thaelmann está identificado con nuestra lucha. Y lo está porque sabe que con nuestra victoria se acorta el plazo de su liberación. Sabe que nuestra lucha sirve para emancipar definitivamente a las masas trabajadoras y antifascistas, cosa por la cual él tanto luchó. Seamos dignos de Thaelmann. Con su actitud nos da el ejemplo.

Decir Batallón Thaelmann es definir de manera viva la disciplina, la combatividad, el heroísmo y los hombres. Su historia es, a grandes rasgos, la historia de nuestra segunda guerra de independencia nacional. Tiene casi la misma antigüedad que ésta. Nació, bajo la inspiración y la dirección del Quinto Regimiento, en los altos de Navacerrada, en una mañana de fines del mes de julio del 36. Es, pues, cronológicamente, el primer Batallón que se crea en la guerra y el primero de los organizados por el Quinto Regimiento. El nombre de Thaelmann fué propuesto en la asamblea de constitución del Batallón por el hoy jefe de la 24 Brigada, comandante Ortiz, como homenaje al jefe del proletariado alemán, Ernesto Thaelmann, encarcelado por los verdugos nazis, y por lo que este nombre tiene de símbolo y de firmeza en la lucha contra el fascismo. Comandante del Batallón Thaelmann fué elegido el camarada Modesto y, ayudante de éste, Ortiz.

Los primeros actos del Batallón fueron: cortar las fugas, liquidar el «turismo de guerra» en el sector de Navacerrada, enrolando en el Batallón a los grupos e individuos armados que andaban dispersos por allí y comenzar la instrucción militar y política de todos sus componentes. A los dos días, el Batallón, de doscientos cincuenta hombres, llegaba a cerca del millar. Como tal Batallón, su primera actuación tiene por escenario de guerra el Alto del León. Allí, la bravura y el coraje del Thaelmann se ponen de manifiesto. Al acabar el combate, el mando militar felicitó efusivamente al Batallón. Vienen después las acciones de Cerro Lobo y de Peguerinos, en cuyo pueblo entra en primer lugar una compañía del Thaelmann. El Batallón Thaelmann tiene ya sus héroes, muertos gloriosos y heridos que no abandonan las armas, entre éstos el propio jefe del Batallón, comandante Modesto.

En el mes de septiembre, el Batallón Thaelmann parte para el sector de Talavera. Aquí combate y añade nuevas victorias a las conseguidas en la Sierra. Pelea, contraataca y avanza en Talavera; resiste heroicamente en Maqueda y Santa Olalla. Después de estas acciones es relevado y enviado al pueblo de Lucillos; aquí, en lugar de descansar, los hombres del Thaelmann se pasan la noche haciendo trincheras.

A mediados de este mes, el comandante Modesto deja el Batallón Thaelmann. Un puesto más elevado lo reclama. Su vacante la ocupa Pando, capitán de la Cuarta Compañía, que pasa a ser comandante del Batallón. El mes de octubre lo inaugura el Batallón Thaelmann con la defensa del Campamento de los Alijares. Durante todo un día hace tan cerrada defen-

sa de esta posición que el enemigo pierde una bandera del Tercio y un tabor de Regulares. Este mismo mes la finaliza el Thaelmann con la conquista de Torrejón de Velasco.

En noviembre, se incorpora a la Primera Brigada. Combate en Villaverde, Aravaca y carretera de La Coruña, en unión de las demás fuerzas de la Primera Brigada. Después tiene una actuación brillantísima en el golpe de mano sobre Cerro Rojo.

En los duros combates del Jarama, el Thaelmann sigue siendo fiel a su nombre. El comandante Pérez, que ha sustituido a Pando, por pasar éste a mandar la Novena Brigada, cae abatido para siempre por la metralla alemana. Como él, otros muchos del Thaelmann sacrifican



también su vida; pero el nombre de Thaelmann se yergue cada vez más alto y más glorioso. Un mes después, en la gran batalla de Guadalajara, el Batallón Thaelmann eleva su bandera de victoria sobre el pueblo de Trijueque, aplasta el contra el barro y la nieve, en unión de las demás fuerzas de nuestra División, y dirigidos por nuestro querido jefe, Lister, a las divisiones invasoras de Mussolini. La cadena de hechos heroicos y nombres gloriosos continúa: Garabitas, Sur del Tajo, Brunete, Mediana y Fuenfres de Ebro y, como broche final, Teruel.

Veinte meses de combates durísimos, de actuaciones magníficas, de valor, de heroísmo y de hombres. Porque el Batallón Thaelmann es eso: una cantera inagotable de hombres. De sus filas han salido un jefe de Cuerpo de Ejército, Modesto. Cinco jefes de Brigada: Pando, nuestro Pando, jefe de la Novena Brigada de nuestra heroica División, muerto gloriosamente en Brunete; Ortiz, López, Tovar, Américo, y un número infinitamente mayor de comandantes de batallón, de oficiales e infinidad de comisarios políticos.

Así ha hecho el Batallón Thaelmann honor al nombre que lleva y a lo que éste significa contra los militares traidores y contra los fascismos alemán e italiano, invasores de nuestra patria. Así lo seguirá haciendo hasta el triunfo total y sin condiciones de nuestras victoriosas armas.

“Tendréis, soldados del pueblo, todo el armamento que necesitéis para alcanzar con vuestro valor y vuestra pericia victorias decisivas en la lucha por la libertad de España”

(NEGRIN, Jefe del Gobierno)

Ayuntamiento de Madrid